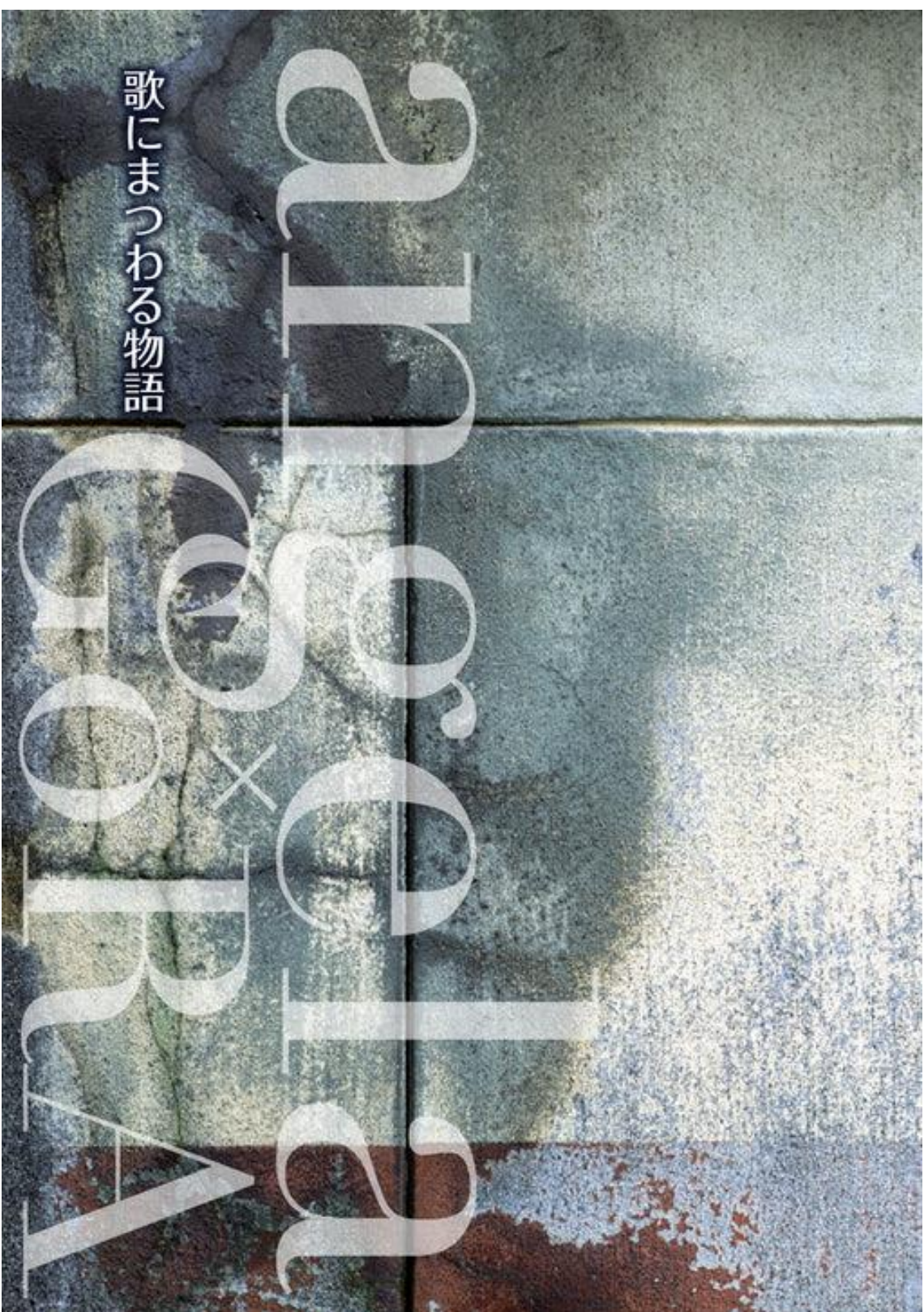


歌にまつわる物語



"ANGELA X GORA"

CAPÍTULO 1: REYES (RAIRAKU REI)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

El niño flotaba en el cielo sobre la invernal Isla Gakuen.

Flotando a la misma altura que las cuatro Espadas de Damocles, una junto a la otra en el cielo nevado, el niño, con su pálida cabellera dorada ondeando al viento, parecía un niño pequeño de menos de diez años, pero en realidad no tenía edad. Carecía de cuerpo y sustancia, y nadie podía verlo.

El niño era la encarnación del poder que originó la Pizarra que otorgó a los Reyes su poder.

"Las oraciones se arremolinan.", murmuró el niño con voz clara.

Abajo, en la Isla Academia, varios Reyes luchaban. Con el "Rey Incoloro" en el centro del caos, el "Rey Rojo" y el "Rey Azul" se enfrentaban, y el "Rey Plateado" corría de un lado a otro intentando resolver las cosas.

Además, se podía sentir que los sentimientos de los Reyes ausentes también se dirigían con fuerza hacia esta tierra.

"Todos anhelan algo y luchan. Lo persiguen, lo atesoran, con tanta fuerza que lo destruyen con sus propias manos."

La voz del chico no transmite emoción alguna. No comprende los sentimientos humanos. Simplemente lo acepta todo y continúa observando.

Simplemente sigue observando cómo la gente blande todo tipo de sentimientos... ambición, causa, impulso, sueño o amor, con todas sus fuerzas y chocan entre sí.

+++++

El Tercer Rey, el "Rey Rojo", salta hacia adelante como si corriera libremente por el desierto.

Llamas rojas flotan entre la nieve.

Suoh Mikoto blande su puño, imbuido de un poder al rojo vivo. El puño, tan caliente como para fundir hierro, es desviado por el sable de Munakata, que emite una fría luz azul.

Una sonrisa se dibuja en los labios de Suoh.

Había llegado hasta allí con la ira hirviendo en su interior, y aunque había otro enemigo, usó su poder sin restricciones y se enfrentó a Munakata, lo que le proporcionó una alegría indescriptible.

Al mismo tiempo que sentía la refrescante sensación de usar toda su fuerza, sintió que algo en su interior se consumía lentamente. Las grietas en la espada sobre su cabeza se agrandaban. El tiempo límite se acercaba.

"Qué asco."

Munakata recolocó su sable y escupió eso con un tono de disgusto.

"Sabes cómo estás, pero qué cara pones."

El tono de Munakata, que suele ser cortés y grosero, se quebró. Suoh no era consciente de la expresión de su rostro, pero intuyó que debía ser una cara de enfado.

Las comisuras de los labios de Suoh se curvaron hacia arriba. Una mezcla de ira y alegría le recordó la primera vez que luchó contra Munakata.

"Perdón por la expresión de fastidio. Pero bueno, este es el final."

Las mejillas de Munakata se crisparon ligeramente ante las palabras de Suoh.

"Suoh, tú estás..."

Sin dejar que nadie terminara, Suoh pateó el suelo nevado. Se acercó a Munakata, liberando el calor magmático de su cuerpo. Se había visto obligado a controlarlo y reprimirlo, pero ahora, en ese momento, era libre de correr a su antojo.

El sable de Munakata atrapo y desvió el calor abrasador de Suoh. La espada se acercó a Suoh. Levanto la pierna y pateo la hoja que se acercó. La creciente presión se desborda de su cuerpo, estallando como una columna de fuego. Pero en medio de todo, Munakata permaneció sereno e imperturbable. Suoh golpeo con sus puños llameantes. La forma en que Munakata lidia con eso sin vacilar lo hace aún más divertido.

Se oyen los pasos de la destrucción.

Los pasos se hacen más fuertes cada vez que Suoh usa su poder sin reservas.

No es que no se sienta mal, pero Suoh ya ha tomado una decisión.

Correrá por ese camino hasta el final.

Ajustando cuentas, superando la frustración y llegando al final.

Con Munakata interponiéndose en su camino, se entrega a una última y poderosa partida.

+++++

El Cuarto Rey, el "Rey Azul", blandió su espada con calma, a pesar de su frustración e impaciencia.

El poder azul del control envolvió la hoja y corto las llamas.

Munakata Reisi podía sentir claramente la perturbación del poder de Suoh mientras chocaban.

Suoh había usado demasiado poder, más allá del punto crítico. El poder del Rey estaba a punto de descontrolarse, y la espada carmesí que se alzaba sobre su cabeza aceleraba su colapso.

El propio Suoh tenía una sonrisa refrescante en el rostro, furioso como una bestia liberada de su jaula, pero respiraba agitadamente. Se quemaba con su propio calor. De hecho, quemaduras negras se extendían por los brazos de Suoh.

En realidad, esta lucha debería haber terminado en ese momento. Si obligaba a Suoh a usar más su fuerza, su espada caería. Sin embargo, si Munakata se rendía, Suoh iría y mataría al "Rey Incoloro". En su estado actual, no había forma de que pudiera soportar la carga de matar a un Rey.

La frustración e irritación de Munakata crecieron.

¿Por qué este hombre es así? La ira y la frustración que había sentido muchas veces desde que lo conoció conmovieron el corazón de Munakata.

Desde el principio, había pensado que era un hombre incomprensible.

Un hombre que no cumplía con sus deberes como rey y solo vivía como quería.

Reconoció que se basaba en las propias creencias de este hombre. Lo reconocía, pero no podía comprenderlo. Había llegado tan lejos sin comprenderlo.

Pero ahora, Munakata se sentía tan frustrado por no poder entender a Suoh que sentía un hormigueo en la cabeza.

"¿Por qué, Suoh? ¿Por qué elegirías la ruina? ¡Debe haber otra manera!"

Suoh solo sonrió en respuesta a la voz de Munakata.

Las palabras de Munakata no llegaban a Suoh. Suoh también comprendía su razonamiento, pero no demostraba comprensión.

Esquivando los puños de Suoh, blandiendo su espada y continuando la lucha como si fuera una danza feroz, Munakata siguió pensando.

Una forma de salvar a ese insensato.

Aunque sabía que esa técnica ya no estaba disponible, intentó seguir pensando hasta que llegó ese momento sin rendirse.

El puño de Suoh rozó la mandíbula de Munakata. Su cabeza se sacudió y perdió el equilibrio. De inmediato, calculó con precisión la abertura que había creado, leyó la trayectoria del ataque de Suoh y blandió su espada. Sus fuerzas chocaron, lanzando sus cuerpos por los aires. Suoh aterrizó suavemente, mientras que Munakata aterrizó a poca distancia, arrodillado.

"No te distraigas."

Dijo Suoh, reprendiendo levemente a Munakata, quien seguía pensando.

Munakata chasqueó la lengua con fuerza, revelando sus emociones, algo que normalmente no hace.

+++++

El Quinto Rey, el "Rey Verde", observaba atentamente los cimientos de su sueño.

El Sexto Rey, el "Rey Gris", observaba en silencio el perfil del "Rey Verde".

Hay ojos verdes por todas partes.

Nagare proyectaba imágenes captadas por los ojos que observaban el mundo exterior desde su lugar, inmóviles (las cámaras de seguridad dispersas, las cámaras de los PDA de la gente y los ojos de su compañero de clan) en una pantalla holográfica. Todas eran imágenes en tiempo real de los acontecimientos que se desarrollaban en la Isla Gakuen. Los grandes ojos de Nagare, observándolos, brillaban con fuerza, reflejando la luz de la pantalla.

Iwafune Tenkei bebió de un trago una botella de licor fuerte para ocultar sus sentimientos grises.

"¿...Cómo va todo?"

"La batalla entre el "Rey Rojo" y el "Rey Azul" está igualada. Es una batalla feroz, pero está en un punto muerto. Es un enfrentamiento entre el "Rey Rojo", cuyo objetivo es derrotar al "Rey Incoloro", y el "Rey Azul", que intenta evitar la Caída de Damocles Roja, así que es natural... Quien moverá la situación será el "Rey Plateado"."

Iwafune observa la pálida mejilla de Nagare. Otro Rey, un niño que él mismo recogió y crió, recorriendo un camino que jamás imaginó.

"Oye, Nagare. ¿Crees que la Espada de Damocles Roja caerá?"

"Caerá."

Nagare dijo eso sin piedad.

Aunque lo sabía, en lo profundo del pecho de Iwafune, un dolor sordo, como una vieja herida, lo atormentaba.

"El "Rey Rojo" se encuentra ahora en un lugar sin vuelta atrás. La espada caerá. Sin embargo, a diferencia de Kagutsu, el "Rey Azul" evitará una catástrofe."

"Así es..."

"Iwa-san."

Nagare lo llamó con voz impasible.

"No tomaré en cuenta tus sentimientos, Iwa-san. Pero entiendo que esta situación de la Pizarra probablemente te resulte difícil. No tienes que mirar desde mi lado."

"No."

Iwafune negó con la cabeza con una sonrisa amarga.

"No puedo apartar la mirada."

Fue él quien crio a Nagare y decidió ayudarlo en su camino.

A diferencia de él, quien estaba atrapado en un pasado inmutable, Nagare sueña con cambiar el mundo incluso con heridas irreparables, y avanza sin dudar hacia un futuro incierto.

La vida de Iwafune Tenkei seguía vigilándolo.

Iwafune posó su mano sobre el delgado hombro de Nagare.

"Te estoy observando, todo el tiempo."

+++++

El Segundo Rey de Reyes, el "Rey Dorado", reflexionaba sobre la voz de su amigo.

La Isla Gakuen no se veía desde el último piso de la Torre Dorada.

Kokujoji Daikaku, sin embargo, observaba desde entre la Pizarra hacia la isla.

Pensó en la voz de su viejo amigo que había escuchado por teléfono antes. Aunque la voz pertenecía a un chico que no conocía, tras haber entrado en el cuerpo de otra persona, su forma de hablar y la personalidad que emanaba eran sin duda las de un hombre que Kokujoji conocía.

"Estaba vivo y había descendido a la tierra. Ya veo..."

Murmuró en voz baja.

Al ver el cuerpo de Weissmann, tuvo la premonición de que se encontraba en otro lugar. Por lo tanto, lo conservó con cuidado, pero no estaba seguro. Al hablar con él y confirmar su vida y voluntad, Kokujoji sintió un escalofrío. Era un escalofrío que no había sentido en mucho tiempo.

Kokujoji entrecerró los ojos, profundizando las arrugas alrededor de sus ojos.

Kokujoji no puede involucrarse en los incidentes que ocurren en la Isla Gakuen. Una razón es que su vida está llegando a su fin, y otra es que, debido a la naturaleza del Santuario del "Rey Dorado", que otorga beneficios de fortalecimiento a todos los seres sobrenaturales, si va a un lugar donde se reúnen reyes con ideologías opuestas, existe una alta probabilidad de que la situación se intensifique y empeore. Por lo tanto, aunque se le considera el "Rey" más fuerte y grandioso, no puede actuar con facilidad en situaciones cruciales.

Incluso ahora, no ha podido ir a ver a su viejo amigo que ha regresado.

"Esto es una despedida, Teniente."

"¿Vas a huir, Weissmann?"

Recordó la conversación que tuvo aquel día cuando lo despidió, desesperado mientras volaba hacia el cielo.

"Me convertiré en el "Rey" ideal. Así que solo observa desde allí."

Recordó la promesa de aquel día, cuando la aeronave de Weissmann sobrevoló Japón.

"Gracias. Pero esta vez también es un adiós."

Recordó sus palabras de despedida hoy al aterrizar de nuevo.

Un hombre que ha estado huyendo durante medio siglo ha decidido arriesgar su vida para afrontar la situación que se le presenta. Puede que sus heridas no hayan sanado, pero no tiene intención de consolarlas. No tiene intención de que sepa de las heridas que ha sufrido.

Lleva consigo el sueño que compartió con Weissmann y los demás, regresó a este país, una nación derrotada, con la "Pizarra", y lo ha vivido todo hasta hoy. Esos días parecen largos, pero también un abrir y cerrar de ojos.

"Weissmann, muéstrame el milagro que deseas."

Kokujoji confió silenciosamente sus pensamientos a su viejo amigo, quien está fuera de su alcance.

+++++

El Séptimo Rey, el "Rey Incoloro", se había convertido en un alma cautiva.

Su mente, que antes era incolora y transparente, ahora era una mezcla de todo tipo de colores, turbios y negros.

"¡Suéltame, detente! ¡No te voy a dejar...!"

"¡No, no! ¡Ayúdame!"

"Por favor, Shiro, ayúdame..."

"¡Recuerda esto, te voy a matar!"

Las personalidades que había absorbido hasta ahora le gritaban.

Había intentado apoderarse del "Rey Plateado". Había sido atraído por una apariencia de vulnerabilidad, y estaba atrapado dentro de su cuerpo en una jaula creada por el poder inmutable del "Rey Plateado". Lo había subestimado. Era un hombre insignificante, así que no debería ser difícil explotar su mente.

El alma del "Rey Incoloro" se retuerce y grita.

El "Rey Plateado" dijo que sentía lástima por el "Rey Incoloro". Dijo que había absorbido demasiadas personalidades y que su ego estaba al borde del colapso.

No era lástima, el alma del "Rey Incoloro" gritaba. Absorberá a más y más personas y contendrá el mundo dentro de sí. Absorberá a todos los Reyes y se convertirá en el único Rey más fuerte.

El "Rey Plateado" se alejó con el alma del "Rey Incoloro" sellada en su interior.

"¡¿Adónde vas?!"

El grito del alma del "Rey Incoloro" encontró respuesta.

"A un lugar donde pueda derrotarte. Con mi poder, solo puedo mantenerte cautivo."

"¡Weissmann! ¡¿Por qué te interpones en mi camino?!"

"Porque hay algo que quiero proteger."

"¿Qué puedes proteger? ¡Lo dejaste todo y huiste!"

"Así es. Huí. Abandoné mis sueños rotos y huí. Pero reencontré algo importante. Aunque no pueda hacer felices a todos... he decidido luchar esta vez para proteger a quienes me importan."

Como estaba dentro del "Rey Plateado", podía sentir sus emociones. Sus cálidos e inquebrantables sentimientos por sus seres queridos. Era frustrante.

El "Rey Incoloro" luchó con todas sus fuerzas para escapar de la nave de poder plateado. Con el poder incoloro que debería poder interferir con el "Rey", luchó desesperadamente por destruir la inmutabilidad de plateada.

Las innumerables voces de los humanos que había absorbido resonaban, atacando como grandes olas. Las intensas reverberaciones lo sacudían. El "Rey Incoloro" apretó los dientes.

"¿Por qué Weissmann, quien solo tiene unos pocos desconocidos y vínculos débiles, es más cálido e inquebrantable, aun cuando hay tanta gente dentro de mí?"

+++++

El primer rey, el "Rey Plateado", se encaminaba hacia su fin inmutable.

Habían pasado décadas desde que vio su propia espada plateada.

Shiro, Yashiro Isana, Adolf K. Weissmann, contempló la Espada de Damocles plateada. La espada apuntaba hacia abajo, como si intentara evaluar los méritos y deméritos de Shiro.

Ahora mismo, el alma del "Rey Incoloro" está dentro de Shiro.

Finalmente ha capturado el alma del "Rey" que ha viajado por incontables cuerpos humanos, hiriendo, matando y sembrando el caos en su ambición por convertirse en el "Rey" más fuerte.

Pero él también es víctima de lo que Weissmann ha iniciado.

El "Rey Incoloro" se desataba dentro del cuerpo de Shiro. Si bajaba la guardia, el poder que lo sellaba se rompería y se erosionaría. Necesitaba resolver eso cuanto antes.

Resolverlo. En otras palabras, quería que el "Rey Incoloro" muriera junto con él.

Si hubiera sido la persona que era hace un tiempo, tal vez no se habría sentido tan conmovido por esta situación. Porque era una existencia que solo seguía mirando al suelo, con las emociones congeladas.

Pero entonces cayó al suelo y se encontró en medio de la vida de las personas que solo había observado desde arriba. Lo había dejado todo, pero ahora ha forjado nuevas conexiones.

Los lazos que formamos pueden hacernos más fuertes o más débiles. Ahora mismo, le da miedo morir y dejar que otros mueran.

Shiro sonrió levemente mientras caminaba por la nevada Isla Gakuen. Recuerdo los días de paz que parecían fugaces.

Todos rieron y compartieron sus almuerzos con él.

Kukuri le habló con alegría y fue muy considerada.

Neko siempre estuvo a su lado y le mostró su cariño puro.

Kuro lo ayudó y se convirtió en su compañero de clan, su amigo.

Nadie en la Isla Gakuen recuerda ya a Shiro. Tras agotar todos sus poderes, Neko ha quedado al cuidado del Clan Rojo. Le dijo a Kuro, a propósito y con frialdad, que todos, excepto el "Rey", son un estorbo.

Pero quiere seguir conectado. ...No.

"Que te vaya bien, Weissmann."

Recordó la voz de su viejo amigo diciéndole eso en la lengua materna de Weissmann.

Estaban conectados. Estaban conectados incluso cuando vagaba por el cielo con una mirada solitaria.

Su querido amigo llevaba consigo el sueño de la "Pizarra" que él, Weissmann y Claudia habían visto juntos, y seguía buscando un milagro anhelado.

Nunca más podría parecer que estaba solo, ni un simple espectador.

Shiro pateo el suelo. El poder plateado envolvió su cuerpo, bloqueando la gravedad y elevándose por los aires.

Voló hacia donde estaban el "Rey Rojo" y el "Rey Azul" luchando ferozmente, bajo las Espadas de Damocles rojas y azules, y descendió de un solo golpe.

Cuando el puño, que estalló en llamas rojas, y la espada controlada por cristales azules chocaron, Shiro aterrizó.

Detuvo el puño rojo con una mano que contenía poder inmutable, y la espada azul con un paraguas japonés que también contenía poder inmutable.

El "Rey Rojo" y el "Rey Azul" parecieron algo sorprendidos. Shiro llamó al "Rey Rojo".

"Este es el que buscas, ¿verdad?"

Disminuyó un poco el poder para sellar el alma del "Rey Incoloro" y, usando el cuerpo de Shiro, gritó:

"¡Oye! ¿Qué estás pensando? ¡Alto! ¡Alto! ¡Alto!"

Una vez más, puso toda su fuerza en sujetar al "Rey Incoloro". Su respiración era irregular. Empezó a sudar. No podía aguantar mucho más.

Los cuatro Reyes se reunieron en el mismo lugar. Quienes no compartieran el mismo camino perseguirían cada uno sus propios deseos.

"¡Rápido! ", dijo Shiro.

"Solo un "Rey" puede matar a otro "Rey"."

Ahora es el momento de que los Reyes demuestran sus habilidades.